

GUIA TERAPEUTICA CON MICRODOSIS (RESUMEN)

El uso de las plantas medicinales es tan antiguo como la propia humanidad y lo que representa para el cuidado de la salud es tan válido en la actualidad como lo fue en la prehistoria. Galeno, médico eminente del siglo II, clasificó las hierbas de acuerdo a sus cualidades esenciales. Sus teorías continúan predominando en la medicina UNANI, que se practica en la India y en el mundo musulmán.

Las culturas mesoamericanas datan de más de 20,000 años y, los aztecas que utilizaban las plantas como base de su terapéutica, crearon una clasificación botánica que hasta hoy está vigente; considerándose más completa y útil que la europea, desarrollada por Linneo. Paracelso, hombre genial, alquimista famoso, célebre médico, surgió en los albores del Renacimiento, vio la luz el 10 de noviembre de 1493, en un pueblecito de Suiza; murió en 1541. Han transcurrido cuatro siglos desde que Paracelso desarrolló un nuevo sistema de Filosofía Natural, inspirando en sus investigaciones a las grandes inteligencias de su época y de las generaciones que siguieron; a pesar del odio feroz que despertó en todos los hombres de carácter mezquino y mentalidad poco lúcida.

“El describió la quinta esencia como los compuesto activos de las drogas de origen vegetal, en ocasiones, infinitesimal en cantidad, y que no obstante, puede afectar la masa del cuerpo en todas sus partes, como una sola gota de bilis produce el mal humor o unos centigramos de azafrán son suficientes para colorear una gran cantidad de agua”. Luego en el siglo XVIII, nace la Homeopatía, con el médico alemán Christian Freidrich Samuel Hahnemann (1755-1843), conocedor de Química y Botánica, enunciando los principios fundamentales, aunque sus ideas tenían precedentes como en el caso de Paracelso. **“Afirmando la acción de las dosis infinitesimales”**.

El interés por las hierbas curativas va aumentando en todo el mundo. El industrialismo, no sólo ha provocado daño ecológico y cultural, sino que, a pesar de lo sofisticado no ha podido erradicar toda la iatrogenia que esto engendra, al no abatirse la dosis de medicamentos. Según información documentada de diversas partes del mundo, permiten, saber que el 25% de hospitalizados se debe a efectos indeseables de medicamentos; y que aproximadamente 1 de cada 4 personas que murieron, fue provocado por efecto de algunos fármacos con que fueron tratados.

Es innegable el desarrollo de la Farmacología y el enorme significado de los antibióticos, esteroides, analgésicos, anestésicos, etc.; pero si debemos tener en cuenta que existe la posibilidad -porque se ha comprobado- de que la mayoría de los medicamentos son susceptibles de emplearse en mínimas cantidades a lo que llamamos “Microdosis”, desapareciendo prácticamente dichos efectos colaterales. Le corresponde pues, a la ciencia, preservar los derechos humanos básicos: la vida y la salud. Desde hace muchos años se comenzó esta investigación, y hace dieciocho años se puso en práctica por medio de promotores de salud y médicos indígenas. Más tarde se incorporó el uso, no sólo de plantas medicinales, sino de tejidos y glándulas, sustancias químicas y por último, medicamentos de patente;

comprobandose a través de una enorme casuística, los beneficios de este novedoso proceder. Conforme se ha consolidado el conocimiento acerca de la efectividad de las microdosis y de su mecanismo de acción, se debe hacer notoria la reper-cusión inmediata del empleo de este sistema terapéutico:

1.- Al abatir las dosis hasta 5 a 15 mil veces, nos acercamos al ideal de la terapéutica: medicación sin intoxicación.

2.- Los costos se reducen casi en la misma proporción en que disminuyen las dosis terapéuticas.

3.- Estudios realizados por instituciones de salud o universidades refieren como causa de muerte o de hospitalización desde 12 hasta 25%, a los efectos de medicamentos utilizados.

4.- El corolario es simple: si se conoce un método capaz de suplir los tratamientos clásicos, sin desencadenar las lesiones que obligan a hospitalizar o a provocar la muerte del paciente, y no se apoya este método, no sólo se es cómplice, sino se está violando un derecho humano básico: la vida y la salud.

El desarrollo de los trabajos con Microdosis en nuestro país y en otros - básicamente en Cuba- sigue un ritmo geométrico: cada médico académico, cada médico indígena, cada promotor de salud se ha erigido en INVESTIGADOR, y sus trabajos trascienden en las reuniones que se realizan periódicamente. En cada encuentro regional o nacional, en el que asisten representantes de promotores de salud, escuchamos sus experiencias y testimonios, siendo algo interesantísimo; medimos la capacidad del pueblo cuando trata de recuperar la salud de los enfermos; es tan variada e innumerable la referencia de acontecimientos que es materialmente imposible seguir el paso de éstos. Es deseable el momento en que sin prisas ni limitaciones, nos sentemos tranquilamente a revisar todo, a diseñar el método que permita referir los descubrimientos, los trabajos, los fracasos y lograr la forma de compartirlos con todos los interesados.

El conocimiento de las propiedades de las plantas medicinales, de las glándulas y tejidos originado en los ancestros de nuestras generaciones, aflora inevitablemente a cada paso, se une a los hallazgos de los químicos y farmacólogos modernos; aprovechamos la información múltiple y variada, reducimos las dosis y tratamos de comprobar la efectividad de las gotas en los pacientes; todo ello sin espíritu de lucro; evitando efectos indeseables y sin poner en peligro la vida. El aprendizaje para la preparación de las microdosis y para su utilización es muy sencillo, accesible a todos los interesados en un lapso muy breve. Lo ideal es organizar el trabajo "en equipo" y solicitar el apoyo de los conocedores en determinados campos: ancianos y médicos indígenas para la localización de las plantas, del sitio apropiado pa-ra la colecta, la fecha y hora adecuadas para ello.

En el caso de las glándulas y tejidos es básico el apoyo de los médicos y veterinarios. Para las plantas medicinales se requiere la ayuda de botánicos que puedan realizar una identificación precisa y corroboración en textos de reconocido prestigio. Para lograr diagnósticos en padecimiento de cierta dificultad clínica, se

requerirá el apoyo de médicos académicos. Es indispensable que se anote **invariablemente** el registro de los enfermos atendidos y del tratamiento impuesto, ya que de esta forma se puede llevar un control y un recordatorio, que además sirve de fuente de información y de evaluación del avance en estas tareas tan satisfactorias. Con la aplicación de la microdosis se abre una gran variedad de posibilidades, así como el desarrollo de múltiples trabajos de investigación. No hay riesgo de iatrogenias, ni otros efectos colaterales, con este proceder.

LA GUIA

Desde hace mucho tiempo se nos venía insistiendo en la preparación del texto que contuviera orientaciones claras, prácticas, para la preparación de la microdosis; tratar de explicar “por qué” funcionan cantidades tan pequeñas de fármacos; diseñar un “cuadro básico” con las plantas medicinales de cada región ecológica y además de algunas medicinas de patente, glándulas y tejidos, capaz de ser útil -en microdosis- para tratar los padecimientos más frecuentes. Queda para el futuro la revisión de productos marítimos y acuáticos que sean efectivos en este proceder. No ha sido posible preparar el texto referente a cuadros clínicos de cada padecimiento, así como algunos métodos preventivos.

Cabe aclarar, que es importante destacar algo que ya conocen los promotores que tienen años ejerciendo y que puede ser **FATAL** si se omite, se trata de las limitaciones para hacer un “diagnóstico correcto” en un momento determinado, cuando esto suceda, se debe enviar al enfermo para su valoración médica -especializada- a algún centro hospitalario, **salvando la responsabilidad legal y la vida de ese ser humano**. Es conveniente contar con un herbario de plantas medicinales o, mejor aún, que se organice en la región correspondiente un Jardín Botánico de dichas plantas, con fines ecológicos, culturales y técnicos útiles, no sólo para nuestra generación, sino para las siguientes.

ACTUALIZACION DE LOS ASPECTOS BASICOS PARA SU PREPARACION Y ADMINISTRACION.

1.- ¿Qué es Microdosis?

Es una forma de tratamiento con medicamentos de origen vegetal, animal, de patente, sustancias químicas; en cantidades muy pequeñas (de mil a quince mil veces menores de las generalmente utilizadas), disueltas en un vehículo hidroalcohólico, y aplicadas en las terminaciones sensoriales, principalmente de la lengua.

2.- Teoría propuesta -¿y comprobada?...- del mecanismo de acción de la microdosis.

Al aplicar un estímulo químico (las gotas de microdosis) en las terminaciones sensoriales del gusto, o en otras terminaciones nerviosas (oído, olfato, tacto, etc.), se desencadenan acciones por vía neuro hormonal (hipotálamo-corteza cerebral-

terminaciones efectoras de curación); mecanismo que había sido desapercibido hasta ahora.

3.- Tinturas de plantas medicinales.

Invariablemente utilizamos plantas frescas, recién colectadas, preferiblemente con la colaboración de los médicos indígenas o con los ancianos de la región, quienes saben el mejor sitio de recolecta, la identificación de plantas, así como sus propiedades, la fecha y la hora apropiadas. La planta, partida en trozos pequeños se coloca dentro de un frasco de paredes oscuras (vidrio ámbar), o forrado con cartón, moderadamente apretada hasta llenar el frasco; se agrega alcohol de caña de 95 a 96° hasta las dos terceras partes; la tercera parte faltante para cubrir la planta es de agua potable, sin cloro. Luego se tapa herméticamente el frasco, se etiqueta con material resistente con el nombre de la planta, la fecha, el sitio de recolección y el nombre del responsable del trabajo. Se guarda el frasco en un sitio fresco, seco y oscuro, de vez en cuando se agita.

Al cabo de 15 ó 30 días se cuela para separar el residuo vegetal; el líquido se guarda nuevamente en el frasco; es la tintura. Si está bien tapada y en lugar fresco puede durar útil hasta varios años. En el caso de plantas suculentas o carnosas como en el caso de la zábila, o frutas como la papaya, con gran contenido de agua, la preparación se hace casi sin agua (una quinta o sexta parte), el resto alcohol puro.

4.- Esencias de plantas medicinales.

Las esencias contienen en forma concentrada las principales propiedades de la planta, sólo se requieren de 2 a 3 gotas en 10 ml. de vehículo para preparar la microdosis. Para preparar la esencia, en forma redimentaria, se tritura o licua la porción de la planta que contiene las vesículas con la esencia; por ejemplo, en el caso de la naranja, la parte amarilla de la cáscara. Luego de partir la parte seleccionada, se licua agregando alcohol puro (95 a 96°) en cantidad suficiente para cubrir la parte vegetal, más otro tanto igual. Una vez terminado el licuado se coloca este producto en un frasco, luego de colarlo para dejar solamente la parte líquida. Dejado un tiempo en el frasco se separa espontáneamente la esencia disuelta en el alcohol y debajo queda el agua que tenía la planta, la cual se puede separar fácilmente. Esta esencia con alcohol puede durar varios años, como las tinturas, pero como es volátil, si no está herméticamente tapado el frasco, se perderá.

5.- Extractos de glándulas y tejidos.

Hemos utilizado la placenta humana, obtenida de una mujer joven, sana y que no haya usado anticonceptivos orales. Otras glándulas y tejidos provienen de cerdos (cerebro), de toro (testículos, tiroides, etc), animal joven sano, revisado por el veterinario. Separamos la cubierta fibrosa con un cuchillo filoso, partimos en trozos pequeños el tejido o glándula y luego lo trituramos en molino de carne, bien limpio. El producto se divide en dos partes iguales, a la primera se le agregan dos partes de agua pura, sin cloro, se licua perfectamente y el producto se guarda en un frasco con tapa hermética, se rotula y se guarda en la parte baja del

refrigerador (no congelación), durante 24 horas. Mediante este procedimiento las partes solubles en agua se liberan en el líquido, mientras el frío impide que proliferen los gérmenes, etc.

La otra parte del molido se lleva a la licuadora agregando alcohol (de 95 a 96º) dos partes más; una vez triturado se guarda en un frasco con tapa hermética y se rotula, se deja a temperatura ambiente durante 24 horas, en un lugar fresco y seco. Al término del tiempo señalado se mezclan las dos porciones licuadas y se colocan en un frasco suficientemente grande para que quepan estas porciones, más otras 10 partes de alcohol de 95 a 96º. En dicho recipiente habremos mezclado en total, 2 partes de glándula o tejido, 2 partes de agua y 12 de alcohol (total 16 partes) o 8 tantos del volumen de tejido. Esta mezcla se agita de vez en cuando, y al cabo de tres días se filtra con una tela resistente como manta gruesa o mezclilla, para exprimirla sin que se rompa, permitiendo que las porciones grasosas y proteicas pasen. Este es el extracto que puede permanecer activo durante varios años si se conserva bien tapado y guardado en lugar fresco, oscuro y seco, gracias al elevado porcentaje de alcohol.

6.- Bases de medicinas de “patente”, de elementos y de sustancias químicas.

Se seleccionan presentaciones que no contengan diferentes principios activos mezclados, sino sólo uno; de preferencia sin aditivos que dificultan la disolución; lo ideal es el uso de ampolletas. Se prepara la “BASE” con la **medicina recomendada para un adulto en 24 horas** (tabletas, jarabe, ámpulas, etc.) **añadiéndole vehículo hasta completar 20 ml.**

Para los elementos o productos químicos (como las sales) se emplean materiales puros, tales como el Sulfato de Quinina y Carbonato de Litio, debiendo consultarse en libros de terapéutica para saber la dosis recomendada para un adulto en 24 horas.

7.- Vehículo.

Es la solución en que se diluyen las tinturas, los extractos, las bases o las esencias. Generalmente utilizamos alcohol puro de caña de 95 a 96º con agua potable, sin cloro, al 33 %; es decir, **una parte de alcohol por dos de agua**. En lugar de este vehículo puede utilizarse ron, aguardiente crudo de caña, guaro, tequila o aguardiente de uva.

En caso de intolerancia al alcohol puede emplearse jarabe de azúcar o de miel de colmena, pero su duración es breve, pues fácilmente se contamina o fermenta.

También se puede utilizar azúcar granulada para preparar medicamentos que no tienen sustancias volátiles; hemos comprobado esta presentación y su efectividad con la Penicilina Benzatínica: disolvemos el contenido de un frasco de Benzetacil L.A 2,400 U en su propio solvente, luego agregamos 50 ml. de alcohol puro; esta solución la mezclamos perfectamente con 1 kg. de azúcar granulada en una charola de cristal; la dejamos secar y después lo granulamos nuevamente, ya quedó lista la microdosis de Benzetacil en azúcar, de la cual se da al paciente una

pequeña porción que corresponderá a las gotas de la microdosis, cada 6 horas; se obtiene un efecto antibiótico uniforme las 24 horas del día.

8.- Microdosis de plantas medicinales, esencias, extractos, bases, etc.

Para el caso de tinturas de plantas medicinales se emplean desde 8 gotas hasta 2 ml. (60 gotas aproximadamente) en 10 cc de vehículo, cuya proporción se calcula considerando la concentración de sustancias de la planta o su toxicidad. Al usar esencia se utilizan de 2 a 3 gotas para cada 10 ml. de vehículo. De los extractos de órganos o glándulas, y de las bases de medicamentos de patente se toman 6 gotas para 10 ml.

En ocasiones, como por ejemplo, con el oxígeno utilizamos 1 ml. de agua oxigenada (peróxido) de 30 volúmenes en 20 ml. de vehículo, con lo cual se obtiene directamente la microdosis.

9.- Frecuencia de la dosis, número de medicamentos, duración.

En general utilizamos dos gotas de cada microdosis cuatro veces al día, aplicadas sobre la lengua o en cualquier parte de la boca (pues invariablemente la solución llegará a las papilas gustativas). Cuando deseamos efectos locales como en el caso de amigdalitis o padecimientos de las encías y recomendamos el uso de Sangre de Drago, se aplicarán 5 gotas para gargarismos antes de tragarlas; o fricción sobre la encía, 4 veces al día. En el caso de enfermedades graves o cuadros agudos severos se administran 2 gotas del fármaco principal cada cinco minutos; por ejemplo, en caso de dolor: Buscapina; para un cuadro infeccioso: Estafiate o Eritromicina; con límite máximo de una hora, aún cuando al cabo de "X" dosis el paciente haya mejorado; continuar administrando dos gotas del medicamento cada hora, por un lapso de 24 horas, prosiguiendo luego 4 veces al día. Numerosos pacientes padecen varias enfermedades simultáneamente, para ellos se prescribirán las diferentes microdosis diarias, pero separado un medicamento de otro por un minuto, pueden ser hasta 10 ó 12 microdosis diferentes.

El tratamiento se sostiene mientras existan los síntomas o signos de la enfermedad, más un tiempo igual al que tardó en aliviarse; para evitar recaídas. Para enfermedades crónicas puede ser necesario sostener el tratamiento indefinidamente; en caso de haber algún rechazo o falta de respuesta puede administrarse un medicamento alterno. Si el paciente muestra desagrado o repulsión a cierto medicamento, debe suspenderse; para ello es que RECORDAMOS administrar las microdosis separadamente por un intervalo de un minuto por lo menos.

10.- Propiedades Terapéuticas

Son las de las mismas plantas, de los tejidos y glándulas, o de los medicamentos "de patente" con los cuales hemos preparado "bases". En todos los casos hemos observado mayor efectividad de la microdosis, en comparación con tratamientos clásicos, así como ampliación del abanico terapéutico, o sea, para las enfermedades para las cuales se sabe su utilidad.

Casi siempre se percibe la ausencia de efectos colaterales indeseables. Algo muy interesante, es la “suavidad” del medicamento: por una parte el paciente no siente ningún efecto sobre el estómago, salvo excepciones, y por otra, hay casos en que el paciente muy rápido olvida todo lo referente a su enfermedad.

11.- Comparación con la Homeopatía -toxicidad, iatrogenia, costos, aprendizaje de la terapéutica con Microdosis, puntos básicos para las preparaciones.

La microdosis se parece a la Homeopatía únicamente en que se utilizan cantidades muy pequeñas de medicina (entre 1000 y 15000 veces menos que las cantidades usualmente utilizadas en herbolaria y en terapéutica alopática). Tal dosificación corresponde aproximadamente a las dos primeras diluciones centesimales Hahnemannianas; las bases teóricas son totalmente opuestas a las de la homeopatía (ley de los semejantes). La microdosis es, pues, alopática (ley de los contrarios), pero en pequeñas cantidades. No se manejan los conceptos de potenciación, de farmacogenesia, ni otros propios de la Homeopatía.

La toxicidad es prácticamente nula, aunque en aquellos casos de alergia (por ejemplo, Penicilina u otros) no se debe de administrar el medicamento ni en microdosis, pues puede desencadenar un cuadro agudo o mortal. Hasta ahora no se ha observado adicción o hábito a ninguna microdosis; al contrario, cuando existe ésta a cierto medicamento o narcótico, con la microdosis puede eliminarse la adicción: los efectos buscados por el adicto se consiguen con la microdosis y progresivamente su organismo tiende a rechazar también la microdosis; es decir, se elimina la adicción. Casi todos los narcóticos y los fármacos empleados en Psiquiatría son efectivos en forma de microdosis, pero... sin producir los efectos colaterales tan notables en el paciente, y nunca llegan a producir hábito.

No se descarta la posibilidad de que haya casos de adicción psicológica; o sea, que el paciente sienta tanta satisfacción en lugar de los síntomas de su enfermedad, que tenga temor de suspender la microdosis. En estos casos la situación no sería de peligro y paulatinamente puede convencerse de que ya no necesita el medicamento.

12.- Tinturas Dobles.

Recientemente hemos iniciado la elaboración de las que hemos bautizado como “**tinturas dobles**”; procedemos de la siguiente manera: en lugar de utilizar dos partes de alcohol y una de agua, cubrimos totalmente la planta con alcohol puro y la dejamos reposando en un lugar oscuro durante dos días; al cabo de los cuales separamos el líquido y lo guardamos en frasco hermético en el mismo sitio; al residuo de la planta le añadimos media cantidad de agua pura y la agitamos de vez en cuando por dos días más, al término de este tiempo juntamos los líquidos y ya tenemos la “tintura doble”.

MECANISMO DE ACCION. DESCUBRIMIENTO DE UNA VIA SENSORIAL HIPOTALAMO - CORTICAL - EFECTORES DE CURACION

En 1980 iniciamos trabajos con plantas medicinales y microdosis en la Universidad de Zacatecas, un año después redondeamos los aspectos prácticos y marcamos la diferencia con la Homeopatía, que inicialmente no distinguíamos; luego corroboramos que las gotitas son alopátia, y se basa en la ley de los contrarios; si acaso la dosis utilizada en la microdosis corresponde a las dos primeras diluciones centesimales de Hahnemann.

La información cultural étnica de las plantas medicinales es en la actualidad motivo de recuperación en cada zona ecológica de nuestro país utilizándose como terapéutica de acuerdo con las propias culturas; ya sea en forma de cocimientos, tinturas o microdosis. Estas prácticas significan el desarrollo de centenares de líneas de trabajo con las plantas de cada etnia y región. Según reportes, se han logrado curaciones casi inusitadas de casos desahuciados.

Para 1983 ya trabajaban con este nuevo proceder terapéutico varios centenares de promotores de salud, informándose en las reuniones periódicas los resultados de la efectividad en varios miles de enfermos; urgía encontrar una explicación acerca de la vía de acción de la microdosis. Es entonces, cuando conjuntamente con nuestra colaboradora, M. Dora Martínez O. revisamos y analizamos profundamente los estudios realizados, llegando a la conclusión de que se trata de un mecanismo de acción neuro hormonal: "Las gotas de microdosis estimulan las terminaciones nerviosas del gusto en la lengua, recorren por vía nerviosa al hipotálamo y de ahí a la corteza cerebral, desde donde descenderán las señales nerviosas hasta las terminaciones efectoras curativas". Existen un conjunto de situaciones que nos llevan al hallazgo de esta vía, tales como: la pequeñísima cantidad de medicamentos, la duración del efecto, su utilidad en muy variadas patologías y **principalmente la brevedad del tiempo para iniciar su acción** (comprobado a través de registros electrocardiográficos). La acción de Di-gital en microdosis, inicia aproximadamente entre 6 y 10 segundos.

En realidad se trata del descubrimiento de un mecanismo de acción NO UTILIZADO NUNCA ANTES en la terapéutica médica, iniciándose en las papilas gustativas o en otras zonas sensoriales (piel, oído, etc). El desarrollo de la microdosis y sus múltiples aplicaciones ha producido también algo paradójico: la sencillez, la facilidad de preparación y aplicación, su inocuidad, chocan frontalmente con la preparación profesional médica, no se diga de especialistas como los farmacólogos, acostumbrados a seguir paso a paso las etapas, a veces complejas para lograr un nuevo medicamento; ahora no son necesarios ni equipos sofisticados, ni especialidades paralelas, ni instrumentos de medición, ni observaciones muy sensibles, ni animales de experimentación... ¡Algo inconcebible!...

Lo anterior desencadena consecuentemente dos corrientes opuestas:

*Rechazo sistemático por parte de los profesionales de la medicina. La farmacología moderna avanza por la ruta de la biología molecular.

*Por la otra línea o corriente los promotores de salud, los médicos indígenas, los curanderos y los hierberos captan rápidamente el método de preparación y aplicación de la microdosis, llevando a la práctica todos sus detalles, con buenos resultados que incrementan su credulidad; máxime si conocen la herbolaria tradicional, no requieren de otra cosa que instrumentos caseros, sus propias prácticas y los diagnósticos empíricos. Obtienen efectos conocidos, pero potenciados, y pueden seguir fácilmente la evolución de sus pacientes.

Reseñamos algunos de los factores que ya han sido experimentados por seguidores de este proceder:

a) Con preparados de microdosis de plantas medicinales, de medicinas de patente, de glándulas y tejidos no sólo se obtienen las propiedades terapéuticas específicas, sino que los efectos abarcan una mayor cantidad de entidades; por ejemplo, el Etambutol (Myambutol), medicamento diseñado y comprobada su eficacia contra la tuberculosis; en microdosis también es activo en otras enfermedades infecciosas, crónicas fundamentalmente. El Estafiate (Artemisia ludoviciana) reconocido como útil para el dolor abdominal y contra los ascárides, administrado en microdosis aumenta el abanico terapéutico siendo muy útil en diversas infecciones (salmonelosis, brucelosis, dengue). Sospechamos que sirve, al incrementar la inmunidad, o sea, al aumentar las defensas del organismo, para enfermedades virales, incluyendo el SIDA.

b) Prácticamente todas las enfermedades infecciosas (por virus, bacterias, etc) e infestaciones parasitarias pueden tratarse con una combinación fija de fármacos en microdosis, aún cuando no se haya hecho un diagnóstico clínico preciso, o de laboratorio; basta el clásico “escopetazo” de varias microdosis.

c) Ya lo decía Paracelso hace varios siglos: “Lo que da carácter de medicamento o veneno es la dosis”. Las cantidades empleadas en microdosis son tan pequeñas que prácticamente no se llegan a observar efectos tóxicos y/o indeseables; no hay incompatibilidad de unos medicamentos con otros, por lo cual se pueden tratar diferentes enfermedades en un mismo paciente simultáneamente, y aún más, para prevenir el desarrollo de un padecimiento cuando apenas se sospecha su inicio se puede imponer el tratamiento respectivo. El pronóstico de enfermedades incurables puede mejorar, muy a pesar de los que duden, para nosotros ha sido una extraordinaria sorpresa.

d) Desde el inicio de nuestras investigaciones hubo compañeros que captaron el proceso y se convirtieron en docentes del método, permitiendo la divulgación ampliamente a lo largo y ancho del país, contribuyendo a esto también la numerosa reproducción de materiales didácticos al respecto, hecho que ha traspasado nuestras fronteras.

Los extractos de plantas medicinales están consignados en las farmacopeas y además, han sido sancionados por la práctica milenaria; las medicinas “de patente” están autorizadas oficialmente, lo mismo que las glándulas y tejidos; por

otra parte, desde el punto de vista toxicológico no debemos olvidar que **-con la microdosis-** utilizamos cantidades entre 2,000 y 15,000 menores a las usuales, aunque **los efectos curativos son superiores y más rápidos que con los medicamentos clásicos.**

En el caso de las microdosis recordaremos una vez más que según la hipótesis planteada al seguir la vía neuro hormonal, los medicamentos no requieren salvar las barreras como el hígado o las enzimas capaces de neutralizar venenos (pues los medicamentos son casi siempre venenos); se trataría de “una vía corta” desde las terminaciones sensoriales del gusto, tacto, etc., hasta los efectores curativos. Se ha extendido tan ampliamente el método de las “microdosis”, que está fuera de las rutinas de patente lo relacionado con el descubrimiento de la vía sensorio hipotálamo-corteza cerebral-efectores de curación; de cualquier manera **el texto de las Microdosis está registrado en la Secretaría de Educación Pública, con Derechos de Autor.**

En la Universidad de Oriente de la ciudad de Santiago de Cuba, Cuba, se elaboró un Protocolo de Investigación para Ensayo Clínico Fase III, con 40 personas sanas, por el método de “doble ciego”. Los trabajos fueron coordinados por el Dr. Guilarte, neurofisiólogo del Hospital Infantil Sur y por la Dra. Aurora Zúñiga coordinadora de la Facultad de Farmacia. Cada una de las personas de 4 grupos de 10 recibió en la lengua 2 gotas de una de 4 soluciones (agua, vehículo hidroalcohólico, Fenobarbital ampola y Fenobarbital microdosis); simultáneamente se practicó electroencefalograma. Las conclusiones fueron las siguientes: 1.- No hubo efecto placebo (los que recibieron agua no produjeron modificaciones en el trazo eléctrico). 2.- Los que recibieron vehículo mostraron ligerísimos cambios E.E.G., 3.- Los que fueron tratados con Fenobarbital ampola, en gotas linguales, dieron señales correspondientes al efecto normal, obtenido en forma gráfica. 4.- Los que recibieron el Fenobarbital en microdosis produjeron variaciones en el E.E.G., pero más notorias que las del grupo 3, apareciendo somnolencia a los 4 ó 5 minutos, síntoma favorable que no se presentó en el grupo anterior donde se emplearon 2 gotas y la misma vía de administración. Este trabajo fue de carácter preliminar; en la actualidad prosigue el complemento del mismo, también con E.E.G.

Consideramos que esta investigación corrobora -junto con la de los electrocardiogramas- nuestra teoría del mecanismo de acción neuro-cerebro glandular.

Desde inicios de trabajos en nuestra Universidad pudimos constatar la eficacia de las microdosis en enfermedades de diversas especies de animales. En Cuba ya se han puesto en práctica los tratamientos de médicos veterinarios en diversas especies y los informes correspondientes son favorables; esperamos recabar información respectiva de las 14 provincias en Cuba en esta rama de la medicina. Ha sido plenamente comprobado el efecto de medicamentos de origen vegetal e industrial para procesos del Sistema Nervioso Central, aunados a glándulas, todo ello en microdosis.

Pacientes terminales con procesos malignos que venían recibiendo morfina se les ha sustituido por la correspondiente microdosis; el paciente continúa el tratamiento en la casa. La microdosis no sólo no produce hábito, sino, cuando éste ya existía desaparece con la microdosis; por ejemplo, se ha comprobado la efectividad de la microdosis de tabaco contra el vicio, otro tanto para el alcoholismo, aún cuando lo más grave de este problema es la propaganda que se realiza por los medios masivos de difusión.

Al inicio, una de las primeras plantas que se utilizó en forma de microdosis fue la Passiflora Incarnata, obteniéndose resultados satisfactorios con su uso que conllevó a que jóvenes estudiantes de nuestra Universidad que nos acompañaban en dichos estudios nos solicitarán su aplicación en familiares dependientes de hipnóticos y tranquilizantes, reafirmando sus ventajas de todo tipo en la mayoría de los casos, así como de otros pacientes. En Santiago de Cuba esta misma microdosis fue administrada como anestésico en niños tratados por odontólogos y a partir de esa experiencia se ha extendido al Hospital Clínico Quirúrgico de dicha ciudad para las endoscopias en adultos.

Hemos observado una serie de hechos desconcertantes al utilizar microdosis en ciertos problemas del Sistema Nervioso Central, inclusive el manejo de casos con síndrome de Down, parálisis cerebral o secuelas de accidentes cerebro vasculares o traumáticos. Prácticamente se rompen los esquemas clásicos acerca de su evolución; puede lograrse bastante recuperación y un cierto equilibrio fisiológico apreciable. Los hechos nos hablan de una especie de “puentes o derivaciones” que sustituyen en un momento dado las fallas de las dendritas o de los cilindroejes. Las microdosis básicas para estos cuadros clínicos son: cerebro, passiflora, williamsii y belladona.

Ya hemos planteado la conveniencia de revisar y revalorar numerosos medicamentos y sustancias químicas empleadas en fechas pasadas y que fueron descartadas por su toxicidad o bien, cuando surgieron nuevos fármacos con “mejores propiedades o potencialidades”; ya que con la microdosis desaparece su aspecto tóxico y aumenta el espectro de aplicación y efectividad. La comprobación de resultados de numerosos medicamentos abre nuevas líneas de investigación en humanos enfermos.

También es posible que las plantas enfermas respondan a las microdosis; para ello deberá determinarse cual es el vehículo idóneo (¿solución carbonatada?), los sitios con sensibilidad apropiada, las dosis y la duración de los tratamientos.

Explorando el mecanismo de acción descubierto, podemos deducir que la acupuntura, al estimular las terminaciones nerviosas de la piel sigue un mecanismo sensorio-hipotálamo-córtico-efectores de curación; ya hemos conocido la eficacia de tratamientos instituidos por acupunturistas aplicando dos gotas de microdosis en los puntos acupunturales y obtienen los efectos deseados sin invadir. Algo semejante sucedería con los cristales de cuarzo, aplicándolos en el

sitio conveniente, estimulan las terminaciones cutáneas y producen el efecto deseado.

La explicación técnica para lo anterior es que la electricidad corporal despierta las vibraciones del cuarzo y éstas estimulan las terminaciones sensoriales táctiles; sería el efecto piezoeléctrico utilizado en los relojes de cuarzo. Para el caso de cristales de topacio al aplicarlos sobre la piel, el calor de ésta desencadena una diferencia de potencial y esta electricidad estimula las terminaciones sensoriales. Los aromas estimulan las terminaciones olfatorias y pueden desencadenar no sólo efectos favorables, sino lo contrario -muy nocivos- con olores nauseabundos.

La presión o digitopresión, las láminas metálicas, los imanes, pulseras o collares; los colores a través del ojo; todos estos estímulos actúan sobre las terminaciones sensoriales y serían capaces de desencadenar acciones curativas (o lo contrario). No puede escapar la idea de que, así como mencionamos los efectos perjudiciales de aromas desagradables, otros estímulos pueden actuar negativamente y perjudicar al organismo; así tendríamos, por ejemplo: estímulos químicos muy variados, aditivos alimenticios, cosméticos, contaminantes, desechos industriales, radiaciones ionizantes o electromagnéticas, etc., todas las cuales llegan obligadamente a las terminaciones sensoriales de alguna parte del cuerpo, cuando no de varias, y actúan a pesar de no ser percibidas, tanto por la sensibilidad cutánea como del interior del organismo.

Todo lo anterior abre una serie de líneas de investigación.

Nota: el texto completo lo puede solitar a: herbal@grupomazorca.com.mx

Libros sobre el tema:

- “Guía terapéutica con Microdosis”
- “Microdosis, terapia del nuevo milenio”
- “Farmacología, medicina tradicional y microdosis”
- “Vademécum para el empleo de microdosis”
- “Minimanual de microdosis”
- “Antología: La microdosis del Dr. Eugenio Martínez”